AÑO XVII. — Nº 795.

EL DIA

MONTEVIDEO, ABRIL 11 DE 1948.



CAMPEONATO SUDAMERICANO DE REMO.

Momento en que se produjo el choque de los "ocho" durante el Campeonato Sudamericano de Remo realizado el domingo pasado en la cancha del Santa Lucía, que se inauguró con este certamen deportivo que obtuvo un extraordinario éxito.

(Fotografía Juan Caruso)

CAMPEONATO SUDAMERICANO DE REMO: TRIUNFO ARGENTINO



Vista general del Palco Oficial y los taludes, lo que revela la numerosísima concurrencia.

El Presidente de la República señor Luis Batlle Berres, a bordo del aviso R 1 de la Armada Nacional, cortando la clásica cinta, dejó habilitada oficialmente la pista, dando margen de inmediato a una solemne escena, emanada del pintoresco desfile de gran cantidad de embarcaciones, muchas de ellas con los colores característicos y alegres de las zonas de turismo, y engalanadas con vistosos gallardetes.

De tarde, con la realización del Campeonato Sudamericano de Remo fué cerrado magníficamente un día memorable para el Santa Lucía y sus adyacencias, como también ha de perdurar su recuerdo porque ahí quedó como una elocuente señal del progreso de nuestra acción edilicia, que

CON una ceremonia hondamente emotiva, presenciada por varios miles de personas, se cumplieron en la mañana del domingo último los actos de inauguración de la pista de regatas del arroyo Melilla, en ese magnífico remanso que es la zona del río Santa Lucía, espléndida por su naturaleza, a la cual inteligentes iniciativas permitirán aprovecharla ampliamente por nuestro pueblo, brindándole diversos lugares propios para las excursiones y el solaz, trazándose un hermoso Parque Fluvial, donde edificarán sus sedes de recreo múltiples instituciones deportivas y sociales. A la vez la gestión municipal nos ofrecerá también un moderno y grandioso Jardín Zoológico, como además nuevos caminos, otros lugares de estar, arboledas que den abrigo a la cancha y que a la vez permitan los paseos de quienes buscan reposo, apartados del trajín ciudadano.



El palco oficial con asistencia del Presidente de la República, señor Luis Batlle Berres, su señora esposa y demás autoridades.



Brillante ganador el "four" con timonel de Rosario de Santa Fe.

avanza sin cesar, transformando en acogedores parajes lo que hasta hace poco impresionaba por su soledad y silencio, aunque exaltando, ante simple detención para observar, su belleza nada común.

El certamen de remo dió lugar a muy agradables contiendas, probando la bondad de la pista, de aguas quietas, serenas, sobre las cuales entablaron sus arduas luchas los raudos botes, briosamente impulsados por sus atletas, jóvenes y esbeltos, vigorosos y ágiles, provocando la emoción del público, llenando los espacios especialmente destinados a él, en esa previsión tan oportuna del ingeniero José L. Buzzetti, un propulsor de los más caracterizados en la organización y desarrollo de estos trabajos de embellecimiento, que abordara con ánimo juvenil y con el espíritu resuelto y firme de quien comprende la trascendencia de la cultura física, allá en 1929.

La competencia principal del remo en el continente, no sólo inspiró una profunda atención popular, sino que a la vez dió al paisaje, a ese paisaje de ensueño que es la inmensidad del río Santa Lucía y sus afluentes, una alentadora acción deportiva, un movimiento feliz, lleno de luz y de júbilo, con el alegre tono de los gallardetes y las casacas reunidas, y la curiosa nota de colór que surgía de los vestidos de la concurrencia, tan variados y llamativos.

El triunfo correspondió a la representación argentina, segunda la uruguaya, tercera la de Brasil, luego la de Chile, más allá Perú que tuvo el gesto de adherir a nuestra fiesta cumpliendo un gran esfuerzo de traer siquiera una tripulación, lo que significa que su intervención en las pruebas fué reducida.

Pero aparte de las resultancias en materia de clasificación del campeonato, creemos que el éxito feliz correspondió a todos los participantes, por sus meritísimas actuaciones respectivas y en virtud también de haber contribuído a realzar una fiesta de la cultura física, digna del clamor con que el público la siguió, estimulándola.

Bien podría celebrarse lo del domingo, al ser inaugurada la nueva pista de regatas, como una victoria de rasgos especialísimos para el deporte en general, que cuenta con otro escenario notable para su desarrollo, trasunto que también prestigia y proclama la capacidad del Estado ante realizaciones de tan alta proyección, de un porvenir jubiloso, cuyas perspectivas lisonjeras originan un mayor ánimo para las etapas que aún las aguardan.

Ulises BADANO.



Un detalle de la hermosa pista del arroyo Melilla, a la altura de los 800 metros, mientras se desarrolla la etapa final de los botes de ocho.



Luego de haber pasado el "aviso" R 1 se llevó a efecto en la mañana del domingo un pintoresco y alegre desfile de yates y otras embarcaciones.



Un aspecto de la concurrencia frente a la llegada de las pruebas. Allá, algo distante, el enorme arco del puente sobre el Río Santa Lucía.

UN CRIMEN POLITICO

ESCUETA EXPOSICION DEL HECHO

LUEGO de echar al fondo de la barca un saco con galleta, los cuatro hombres enfilan el rumbo a Montevideo. No hay brisas. Alvarez y Rubin toman los remos, al tiempo que Suárez hace al otro personaje una pregunta que no obtiene respuesta. Meses antes vivía ese hombre en la ciudad sitiada, frente a las Bóvedas, junto al baño de los Padres, en una casucha de la peña del Bagre, compartida con sus hijos y su mujer, una pescadora canaria con la que había casado el 43, en la Mauricia. Sobre este afincamiento se decía que, habiendo desertado Cabrera de uno de los barcos del campo sitiador, y temeroso de correr la suerte que sufrían quienes se pasaban al enemigo y eran luego apresados, había decidido esperar el fin de la guerra en Montevideo, ejerciendo allí el oficio que aprendiera en su lejana infancia de Lanzarote. Volvió a la Restauración, cuando su primo y compadre Federico Suárez, supo desvanecerle el miedo a un regreso que siempre consideró peligroso. Con él marcharon los suyos, pasando a ocupar un rancho en el Buceo, en las inmediaciones de la Capitanía. Esto ocurría en agosto de 1847, época en que inicia Cabrera una serie de misteriosos viajes a Montevideo. Gente que lo conocía bien, debió asombrarse de su variable aspecto, ya que, buscando ocultar su identidad por un continuo cambio de ropas, transformábase un día y otro, sin conseguir, con esa mudanza, otro resultado que ponerse en evidencia ante quienes no debían esforzarse para reconocerlo bajo el disfraz. Pantalón oscuro y camiseta marinera, chiripá "a la porteña" y poncho, gorra de oficial, con galón, o sombrero, o gorra azul, o punzó, o pañuelo por encima de los hombros y anudado sobre el pecho. Empeño inútil. No sólo Goya, la viuda, tan famosa como la Dolores, lo reconoce desde lejos, que razones tiene para no confundirlo, ya que lo aloja, a veces, en su casa, habiéndole advertido Neves al pescador canario que no quiere ver polleras en los cuartos donde acostumbra dar posada. Demasiado conocida su estampa para engañar a nadie: ancha la espalda, moreno el rostro que curtió el mar, rubio el pelo enrulado que le cae sobre la mejilla, molestándolo: cuando la mecha le dificulta la visión, échala hacia arriba con un brusco movimiento de cabeza que permite aparecer la cara inexpresiva, en la que dominan, grabando un tipo, la pera y el bigote.

Antes del Sitio, en esa misma ciudad que ahora recorre en vivo acecho, supo vender la fresca carga que cobraba al río, cuando disponía aún de vidriados faroles, firmes redes... y tranquilidad de conciencia. Debe una muerte. Una pelea no aclarada y un homicidio que no se cobra. Ahora es distinto. Ha venido a Montevideo a matar a un hombre, y a ese hombre, no lo conoce. No puede asombrar que, aún en un espíritu como el suyo, la calma de esos días haya sido bien relativa. De ahí esos ingenuos disfraces que han de servir más tarde, para identificarlo y acusarlo. Ya no vocea por las calles las brótolas que cobraba en las costas lejanas, arriesgándose en pequeños botes inseguros. Ahora, ronda. Acompáñalo un sayón de aspecto campesino y mirar obstinado, más parecido a un perdiguero que a un ser humano. En alguno de los largos días de espionaje, han entrevisto a un hombre de una suprema distinción, que, si a Cabrera no lo conmueve, al entregador Arbelo, llegado expresamente a la ciudad para mostrárselo, debió tocarlo con un ligero estremecimiento, como el que debió sentir Judas al inclinarse para el beso homicida. A veces era Suárez quien acompañaba a Cabrera, habiendo podido advertir la nueva y fecunda solvencia del canario. Juan Silva recordará más tarde, que, en esos días de marzo, "tenía Cabrera patacones para gastar y Federico lo acompañaba en todas sus baranceadas". En la cantina de Páez, comprobó, sin embargo, que no le quedaban patacones ni cobres. La pulpería de las Bóvedas ya era famosa, y desbordaba de cajones de vino de Burdeos, pipas de caña, rollos de tabaco, cuarterolas de vino duro, demajuanas de anís de Mallorca. No fiaba. Y luego de dar vuelta todos sus bolsillos, Cabrera pagó los gastos... con una onza de oro! Parco en el hablar, no acostumbraba tampoco hacer exhibición de dinero, y esa muestra de poderío económico, llamó la atención del pulpero. Cabrera no divulgaba, claro está, los propósitos que lo habían llevado a Montevideo, obligándolo a permanecer en él tantos días, sin motivo aparente. Arbelo supo dominar menos su natural expansivo, y una tarde que bebieron más que de costumbre, apenas húbose retirado Cabrera del grupo, acercóse al mostrador, preguntando bruscamente a Páez:

—"¿Sabés a qué ha venido ése?"

Y mientras el pulpero se alzaba de hombros, indiferente a la confidencia, el otro dejó caer el tremendo secreto:

—"Viene a matar a Varela".

Y completó la frase con un ademán siniestro.

✦

El 19 de marzo efectuó Cabrera el último viaje entre el Buceo y la peña del Bagre. Al bote de Moreira subieron con él, Suárez, Alvarez y Rubin. De entonces a la tarde del 20, jarana, guitarra y caña en las Bóvedas, frente al viejo caserón de Montero, en cuyo enorme patio empedrado, oficiara años antes una misa el futuro Pio Nono. Acordeón, vino y pescado seco. Risotadas del portugués, bizarrerías de Segón, lúbricos gestos de mujerzuelas que se frotan contra las barbas marineras. Los roncos cantos escapan de la cantina al mar.

Son más de las 6. Cabrera se levanta y toma la puerta. Ya está en ella Arbelo, y salen juntos. Los tres marineros que trajeron al pescador canario desde el embarcadero del Buceo, entran al cuarto de Muñoz, a dos pasos de la pulpería, tirando sobre la mesa un mazo de barajas.

El cuarto tiene salida al muelle de madera que hay atrás de las Bóvedas. Junto al muro, está el río.

✦

En la breve espera gastan su última acechanza los dos hombres que han venido a matar, a esa esquina tan céntrica de Cerrito y Misiones. Ya son casi las 8, y las aceras quedan desiertas, por el paso de un batallón cuya banda va encauzando a los curiosos por la calle de las tiendas. La luna llena ilumina fuertemente al pequeño pueblo, mientras avanza desde el norte un hombre de levita y galera, abstraído en sus pensamientos.

Acaba de llegar el barón Gros, de cuya intervención diplomática tanto esperan los hombres de la Defensa.

Cabrera suplica una última vez al otro:

—"Matálo vos".

Arbelo se niega, y, al apartarse, confirma con dos palabras la identidad esperada:

—"Ese es".

El doctor Varela, de quien habrá de decir Thiers desde la más alta tribuna de Francia, que "era uno de los hombres más distinguidos que pudiera hallarse en cualquier parte del mundo", llega a la imprenta de "El Comercio del Plata", y levanta la mano hacia el aldabón cuando el otro lo alcanza. Son simultáneos el golpe en la puerta y el grito que se alza en la noche.

La hoja del puñal de Cabrera ha penetrado por la espalda de Varela mientras la afilada punta aflora bajo la barba, a la altura de la garganta.

Cabrera se aleja en seguida del lugar del crimen. Avanza, sin prisa, por Misiones hasta 25 de Mayo, por ésta hasta Cámaras, por ésta hasta 25 de Agosto. Ya está en las Bóvedas. Entra en la pescadería de Muñoz, terminando con un gesto la partida de naipes de los cómplices.

Dice:

—"Vamos".

Y los otros comprenden, por su aspecto. Cruza la pieza, sale al muelle de madera, llega al agua. Allí cae. Rubin y Suárez, levantándolo, lo arrojan dentro del bote, con una rudeza despectiva.



Dibujo de SIFREDI

Se alejan rápidamente de la orilla; en el bote hay un silencio hosco. De pronto Cabrera parece despertar, se endereza en su asiento, y grita, ronca la voz, a los que reman:

—"¡Más ligero!"

Alcanzan al fin la playa de la Aguada, por el lado del caserío de los negros; saltan del bote al que unos soldados ayudan a sacar del agua, colocándolo luego sobre una carreta.

Un oficial se pasea a la orilla del agua. El matador de Varela lo aborda.

—"Soy Cabrera, y vengo de Montevideo".

Montan los dos. Alcanzan pronto la casa del sargento Antonino, quien los conduce a presencia de Francisco Oribe. El hermano menor de don Manuel pide al oficial se traslade con el *detenido* hasta el Cuartel General.

Cuando Mauricio Blanes, hermano del gran pintor de la patria, se encuentra en la madrugada con Pancho Oribe, recibe de labios de éste, la novedad. (1)

Mientras tanto, hace rato que los jinetes han llegado al Cuartel General del Cerrito.

A la guardia, que se interpone, exige el oficial:

—"Quiero ver en seguida al Sr. Presidente. Traigo a Cabrera, que viene de Montevideo".

Pocos minutos. Una voz enérgica:

—"Pase, capitán Sienra".

Cuando el portalón se cierra tras ellos, Cabrera se ha serenado del todo.

Sienra lleva en la mano un cuchillo. Con la albura del mango de hueso, contrasta el color rojizo de la hoja.

M. Ferdinand PONTAC.

(1) Una sola escena del relato no figura en el proceso judicial iniciado a Cabrera y los suyos en 20 de marzo del 48. Es esta intervención de Mauricio Blanes, mientras recorría, en misión de vigilancia, las costas de la Aguada. Véase la carta de Blanes al historiador Saldías, en el tomo V, página 372, de la "Historia de la Confederación Argentina".

PROFESOR AUGUSTO TURENNE

CUANDO regresábamos, el 16 de febrero pasado de acompañar, por última vez, a Augusto Turenne, sentimos, comprendimos el inmenso vacío que dejaba su desaparición.

Tuvimos ocasión de expresar, a uno de los acompañantes, que en ese momento, tal vez, no se valoraría en su justo valor la pérdida producida, dado lo rápido e inesperado de su fallecimiento.

Hoy, a más de un mes de acaecido, podemos delinear a grandes rasgos, algunos perfiles de su compleja y rica personalidad.

Más de sesenta años de dedicación a las disciplinas de la ciencia, el arte, la cultura, hicieron de Augusto Turenne un hombre de excepción, en quien, las más nobles calidades de la inteligencia innata fueron, por un feliz destino, cultivadas y depuradas hasta un grado muy poco común.

Heredó de sus mayores las virtudes características del genio francés: inteligencia, vivacidad, valentía, elegancia, que habían de darle un sello inconfundible a su personalidad.

Inmediatamente de graduado en nuestra Facultad de Medicina, su formación profesional y cultural se vió sólidamente fundamentada al recibir la enseñanza de los más grandes maestros de Francia, que lo eran, en esa época, del mundo entero: Pinard, Tarnier, Doleris, Le Dentu, Varnier, Guyon, Albarrán, Potain, Dieulafoy, Déjérine, Landouzy y tantos otros. La sola enunciación de estos nombres, los más ilustres representantes de la medicina del siglo pasado, ahorra todo comentario.

Tan brillante preparación dió sus frutos, puesto que Turenne fué uno de los más eminentes médicos del país y uno de los más destacados obstetras y eugenistas de América. Como tal, ha recibido el reconocido homenaje de casi todos los países del Continente, homenaje que constituye un honor nacional que debemos destacar.

Como Profesor, Turenne lo ha sido en el más amplio sentido de la palabra. Maestro de maestros, desde su cátedra de Clínica Obstétrica dió enseñanza a muchas generaciones de médicos que nunca olvidaron al eminente profesor, al hombre de ciencia, a quien una rica y variada cultura le permitió dar una enseñanza amplia, profunda, llena de sugestiones y de un gran valor formativo.

Su producción científica, por la abundancia, la jerarquía y trascendencia social de sus temas, la profundidad y riqueza de sus conceptos, la elegancia de la forma, en la que Turenne era maestro insuperable, le han asegurado un puesto de primera fila, seguramente perdurable, entre los especialistas de América.

Cuando después de treinta años de ejercer funciones docentes se retira de la enseñanza activa, fué designado Profesor Emérito, el más alto título que otorga nuestra Facultad de Medicina. Pero Turenne no se retiró de la enseñanza, sino que permaneció en plena actividad, hasta el día de su muerte, que lo sorprendió trabajando, afanosamente, como él sabía hacerlo, desde la Presidencia de la Comisión de Extensión Cultural de la Facultad de Medicina.

Uno de sus más felices rasgos, sin duda alguna, lo constituye el haber alcanzado una edad avanzada sin llegar a la vejez, pues conservó siempre una maravillosa y fresca actividad espiritual.

Hace pocos meses concurrió a Río de Janeiro, especialmente invitado, con el fin de dar un ciclo de conferencias y ponerse en contacto con los colegas del Brasil, que en tan alta estima lo tenían. Y en estos momentos, preparaba un nuevo viaje al Brasil, donde representaría al Uruguay, como relator oficial al Congreso de Ginecología de San Pablo.



Dr. Augusto Turenne

Esta actividad, esta inquietud, este deseo continuo, permanente, de superación, de perfeccionamiento y el ofrecimiento generoso que hacía de esta actividad, de su experiencia, de su capacidad de trabajo, son un ejemplo admirable de vida plena, lograda hasta el fin, hasta el último día de su existencia.

No hubo aspecto de la profesión, médico-científico, gremial, funcional o social, que no lo preocupara, no lo desempeñara y no recibiera su valiosa contribución.

Fundador y primer Presidente del Sindicato Médico del Uruguay en el año 1920 y posteriormente Presidente de la 2ª Convención Médica Nacional.

Fundador y primer Presidente de la Sociedad de Ginecotocología del Uruguay.

Fundador y primer Presidente de la Federación de Sociedades Médico-Científicas del Uruguay.

Fundador y primer Presidente de la Sociedad Uruguaya de Eugenesia, Biotipología y Ciencias Afines.

Director General de la Sanidad del Ejército y la Armada.

Inspector General de los Servicios Ginecológicos y Obstétricos del Ministerio de Salud Pública, y tantos otros.

En el año 1932 con un grupo de colegas fundó la revista *"Archivos Uruguayos de Medicina, Cirugía y Especialidades"*.

Los que durante años trabajamos con él en la redacción de *"Archivos"* no podemos recordar sin emoción las vicisitudes y dificultades pasadas. Si hoy *"Archivos Uruguayos de Medicina, Cirugía y Especialidades"* constituye una de las más importantes revistas médico-científicas del Continente, conocida y valorada en el mundo entero, se lo debemos en primer término a Turenne.

Hace más de cuarenta años, cuando se estaba realizando en nuestro país una extraordinaria obra de legislación social, inspirada por Batlle, Turenne tuvo ocasión de colaborar activa e inteligentemente.

José Scoseria, su amigo y compañero de tantos años, planea desde la Comisión de Caridad y Beneficencia Pública una nueva estructura de la organización hospitalaria. Turenne, que forma parte de la Comisión, apoya la obra de renovación emprendida valientemente por Scoseria, defendiendo los nuevos postulados de la laicidad de la asistencia y combatiendo el sentido religioso y caritativo que tenía entonces. No obstante las dificultades que suponen un cambio tan radical, el moderno concepto triunfa y en 1910 la ley de la Asistencia Pública Nacional recibe sanción parlamentaria.

En virtud de esta ley se reconoce por primera vez el derecho de asistencia y se crea al Estado la obligación de amparar, de asistir al enfermo, al inválido, al anciano sin recursos, al niño, a la madre, por un deber de solidaridad social. El impulso dado por la nueva organización de asistencia, hace necesaria la construcción de nuevos servicios hospitalarios. Es precisamente en este momento que Turenne interviene en forma decisiva en una de las más importantes obras de la Asistencia Pública Nacional: la Casa de la Maternidad. Este Servicio, que fué planeado siguiendo sus directrices, constituyó durante muchos años, una institución modelo, no sólo en nuestro país, sino en América.



Autofotografía del Dr. Turenne



Dibujo de Epstein hecho al Dr. Turenne en 1931.

Su preocupación por el problema social, tan íntimamente ligado a la especialidad, se tradujo por la creación de un Consultorio Jurídico, gratuito, adscripto a ese Servicio, para la investigación de la paternidad.

Durante muchos años, Turenne bregó por la creación de un Servicio que consideraba complementario de la Maternidad y que ofreciera protección a la joven madre desamparada. El moderno concepto de la Salud Pública indicaba que el Estado debe proteger a la madre y al hijo recién nacido sin recursos.

Después de muchos años, sus aspiraciones fueron colmadas al inaugurarse el año 1944 el Refugio de Madres, por medio del cual el Estado cumple con una de las más justicieras misiones al tomar a su custodia la madre desamparada y realiza en esta forma una eficaz obra de protección materno-infantil.

Las absorbentes tareas profesionales y docentes no fueron óbice para que no viviera y no sintiera la realidad social. Todo lo contrario. Vivió y sintió, en lo más hondo, la realidad político-social, defendiendo siempre la causa de la democracia, de la libertad en una actitud digna y ejemplarizante, inspirada por un auténtico espíritu patriótico.

Sintió, en efecto, con todo el fervor de su alma generosa, las nobles causas del pueblo y por eso dignificó su profesión con una preocupación constante, permanente, por los problemas médico-sociales y especialmente por los grandes problemas de la eugenesia, de la que fué un distinguidísimo cultor y uno de los fundadores de la Sociedad Uruguaya de Eugenesia, Biotipología y Ciencias Afines.

Tuvo convicciones firmes y tuvo la valentía de defenderlas con toda la firmeza de su carácter. Nunca calló lo que tuvo que decir; lo recordamos brillante en la polémica, donde ponía la fuerza y el ardor de su energía, matizada con las estocadas de una ironía punzante.

Si de algún modo lo recordamos, es, precisamente, con el fuego en los ojos y la sonrisa en los labios. Una sonrisa rabelaina, trasunto de su fino espíritu, de su refinada cultura.

Augusto Turenne ha sido por sobre todas las cosas, un ilustre ciudadano, un brillante universitario que ha representado una fuerza al servicio de la sociedad: dinámica, constructiva, científica, civilista, liberal, democrática.

Yo sé bien que su más íntimo deseo no sería que se le entonaran lacrimosas oraciones. No. En recuerdo de quien fuera tan magnífico luchador, en recuerdo de quien tuviera tanta confianza y seguridad en el porvenir, en recuerdo de quien fuera optimista, por sobre todas las cosas, no podemos entonar un lamento fúnebre.

Al evocarlo, evocamos la fuerza de la vida, evocamos y afirmamos los valores inmutables de la civilización y la cultura, el esfuerzo de un hombre que, durante sesenta años, no rehuyó jamás la lucha, sino que fué a su encuentro; valiente, decidido, con la alegría de su entusiasmo y con la seguridad de su valor, de su inteligencia, de su generosidad.

✦

Augusto Turenne merece un recuerdo perdurable, un homenaje nacional.

El homenaje debe realizarse en donde fué el centro de sus actividades y la máxima preocupación de su vida: la Casa de la Maternidad.

Esta institución debe llevar su nombre.

Esperamos que esta iniciativa reciba sanción parlamentaria como homenaje de la sociedad uruguaya a uno de sus más ilustres defensores.

Dr. Camilo FABINI.

La Reforma del Calendario

SUS ORIGENES HISTORICOS: EL CALENDARIO ROMANO. — LA FIESTA DE PASCUA. — EL CALENDARIO GREGORIANO: SUS VENTAJAS E INCONVENIENTES. — LAS REFORMAS PROPUESTAS: EN LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES Y EN LAS NACIONES UNIDAS. — HACIA UNA SOLUCION RACIONAL, UNIVERSAL Y PERPETUA.

JULIO CESAR (-100-44). — Dictador y Pontífice máximo, conquistador de las Galias, "el más grande de los romanos" que antes de morir asesinado en la curia de Pompeyo, reformó el primitivo calendario de Numa.

El calendario romano. — De todas las instituciones que la humanidad ha venido creando para el gobierno de las sociedades, en su marcha a través de los siglos, desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, dos sobre todo han sobrevivido a la mutabilidad de las costumbres y a la veleidad de los hombres: la norma civil y el concepto jurídico de Roma, el calendario y el derecho de la "domina gentium", de la señora del mundo.

Nuestro calendario, en efecto, desciende en línea directa del que hace más de 25 siglos instituyeron, en la cima del Monte Palatino, los descendientes del linaje de Eneas, y se confunde con los orígenes legendarios de la ciudad que fundara, al borde del Tíber, el 21 de abril del anteaño 753, valga la tradición de Varron, la gloriosa estirpe del gran héroe troyano que vino a culminar sus hazañas en las comarcas del Lacio.

De los rancios calendarios de Rómulo y Numa conservamos todavía los nombres de los meses y la división duodecimal del año: martius, el primero de todos, aprilis, maius, junius, quintilis, sextilis, september, october, november, december, januaris y februarius.

Pero la imperfección de los viejos calendarios instituídos por los antiguos reyes latinos, derivada del desconocimiento de la exacta duración del año, había llegado a tal grado de confusión en los últimos tiempos de la república romana, que a su regreso de la conquista de las Galias, Julio César, dictador y pontífice máximo, se abocó a la tarea de perfeccionarlo y reformarlo para siempre, dándole al año civil (el del calendario) una constitución más en armonía con el año astronómico.

El calendario juliano. — Al efecto, hizo ir a Roma al astrónomo Sosigenes, de la famosa Escuela de Alejandría centro intelectual y científico del mundo griego, en el que florecían el pensamiento y el "milagro" helénicos, y le encargó la parte astronómica de la reforma, a saber: la determinación exacta de la duración del año solar, al que debe estar ajustado el calendario, para concordarlo sobre todo a la sucesión y regreso de las estaciones en las mismas fechas del año.

El astrónomo Sosígenes adoptó como duración del año, de acuerdo a la tradición alejandrina, un número de

365 días 1/4.

por lo que desde entonces se resolvió que cada cuadrienio estuviera compuesto de tres años comunes, de 365 días, y uno bisiesto, de 366. El día suplementario o intercalar, se ubicaba entre el 23 y el 24 de febrero, y como los romanos distinguían en el mes sólo tres días: las "calendas", (de donde la derivación "calendario"), el primer día del mes; las "nonas", el quinto; y los "idus", el décimoquinto; y como además los días los contaban no como actualmente, por el número ordinal, sino por los que faltaban para llegar a ellos, resultaba que el 23 de febrero era el "sexto" antes de las calendas de marzo, y el intercalar era el "bis-sexto", de donde el adjetivo de "bisiesto" dado al año que lo contiene. Hoy se intercala, como es notorio, después del 28 de febrero — y se consideran bisiestos los años cuyo número de orden es divisible por 4, — con la excepción que más adelante se verá — en la reforma gregoriana.

La reforma juliana (el viejo estilo) efectuada en medio a las luchas civiles que culminaron con la muerte del dictador sobre las gradas del Senado, al año de la reforma, tuvo lugar en el 45 antes de Jesucristo, y coincidió con el 709 de la era romana: fijó, también, la desigual duración de los meses (en 28, 29, 30 y 31 días), que ha perdurado hasta ahora, y es también de esa época, y en memoria de la famosa reforma, que Marco Antonio propuso que para perpetuarla se sustituyera el nombre de "quintilis" por el de "julius". Más tarde, el Senado decidió que en memoria de los servicios que Augusto prestara al imperio en el mes de "sextilis", se le llamase "augustus" (agosto).

En los tiempos modernos, el calendario de Julio César se emplea relacionado con una Era cristiana cuyo primer año fué el 46 de la reforma juliana, y el 754 de la romana. Existe siempre alguna confusión en cuanto a la suputación de los años anteriores a Jesucristo (anteaños), pues mientras los historiadores no cuentan el año 0 (año del nacimiento de Jesús, el 25 de diciembre), los astrónomos, en cambio, fieles a la doctrina aritmética, no prescinden de él.

Las fiestas movibles. — El Concilio de Nicea (año 325), en tiempos del emperador Constantino, fijó la fiesta de Pascua, de la que derivan todas las fiestas movibles del calendario eclesiástico, el carnaval para el domingo siguiente a la Luna llena que cae el 21 de marzo, o inmediatamente después. De acuerdo con los computistas de Nicea, la fiesta de Pascua puede oscilar, dentro del calendario civil, entre el 22 de marzo y el 25 de abril, en un lapso de 35 días.

Toda reforma, pues, ha de contemplar la estabilización de esa festividad religiosa, y con ella la de las otras que le están supeditadas: carnaval y las demás del ciclo litúrgico, Ascensión, Pentecostés, etc.

El problema afecta las tradiciones seculares de los pueblos cristianos y hebreos: aquéllos, celebran en la Pascua el llamado milagro de la Resurrección, mientras en el antiguo culto judáico, los hebreos conmemoraban en la festividad religiosa el día en que Jehová libró a Israel del cautiverio de Egipto. Esta coincide con el día del primer plenilunio de la primavera boreal; aquélla con el domingo siguiente, porque fué en ese día cuando Jesús, según la tradición evangélica, resucitó de entre los muertos.

La reforma gregoriana. — No obstante su aparente exactitud, el año juliano no tiene en cuenta la verdadera duración del año trópico (solar), y el pequeño error de Sosígenes se fué acentuando con el decurso de los siglos, hasta hacerse con el tiempo intolerable.

En efecto: la duración media del año determinada por el astrónomo alejandrino era un poco más larga que la real, puesto que el año trópico es de

$$365 \text{ días} + \frac{1}{4} - \frac{3}{400}$$

De aquí resultaba un avance de los equinoccios, y de las estaciones, de 3 días cada 400 años, de tal modo que la primavera comenzaba, en el siglo XVI, no el 21 de marzo para el hemisferio Norte, como habían supuesto los computistas de Nicea, sino el 11 de ese mismo mes.

CALENDARIO PERPETUO

..er Trimestre

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	..	..	..	..

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	77	28	29	30	..	

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	..	..	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

91 días

2º Trimestre

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	..	..	..	.

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	.	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	.	..

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	..	..	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

91 días

3.er Trimestre

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	..	..	..	..

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	..	.

SETIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	..	..	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

91 días

4º Trimestre

OCTUBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	..	..	..	.

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		..

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
..	..	..	..	..	1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

91 días

Fué entonces que el Papa Gregorio XIII, de acuerdo con el astrónomo Lilio, decidió reformar el calendario juliano, promulgando en la bula "Inter gravissimas", del 24 de febrero de 1582, las siguientes normas:

1º) Supresión de golpe de 10 días, de modo de llevar de nuevo el equinoccio al 21 de marzo, saltando del jueves 4 al viernes 15 de octubre de 1582.

2º) Supresión, en adelante, de 3 días en 400 años, de modo que no fueran bisiestos los años seculares del calendario juliano cuyas cifras significativas no son divisibles por 4: 1600 fué bisiesto; 1700, 1800, 1900 no fueron bisiestos; 2000 será bisiesto, etc.

Todos los Estados de la cristiandad, que prestaban obediencia a la Iglesia católica, aceptaron inmediatamente la reforma gregoriana (el nuevo estilo), pero los países protestantes y la Iglesia ortodoxa se rehusaron, durante muchos años, a admitirla; la mayoría se sometió, en 1700, Inglaterra en 1752, Rusia en 1917, etc., y en la actualidad es universalmente adoptado por todos los pueblos civilizados.

Defectos del calendario juliano-gregoriano. — A pesar de que por su exactitud el calendario gregoriano resulta un prodigio de sutileza astronómica, es lo cierto que subsisten en él, del viejo estilo, tres defectos capitales que ahora se trata de subsanar:

1º) Desigual duración de los meses, desde 28 a 31 días, y de los trimestres, desde 90 a 92 días.

2º) Discordancia entre las fechas y los días de la semana, de un año a otro.

3º) Variabilidad de las fiestas movibles.

Los dos extremos primeros son del orden civil; el tercero es del resorte de las Iglesias interesadas en el problema religioso.

Los proyectos de reforma. —Desde principios del siglo XIX se encara seriamente la posibilidad de subsanar esos defectos del calendario gregoriano, buscando una reforma que lo racionalice y simplifique para siempre.

Los más serios trabajos datan de la Sociedad Astronómica de Francia, donde bajo la sugestión de aquel gran astrónomo y divulgador que fué Camilo Flammarión, se inició la campaña reformista que muy luego fué amparada por diversos Congresos Astronómicos internacionales.

En el aspecto civil, hay unanimidad de pareceres al respecto, y en el Congreso de la Unión Astronómica Internacional que se reunió en Roma, en mayo de 1922, se propuso ya, en la augusta sala de los Horacios y de los Curiacios del Capitolio, por donde floreció precisamente la concepción multisecular de Julio César, la reforma que actualmente está sometida a la consideración de los organismos mundiales que podrán llevarla adelante.

En el aspecto religioso, la fijación de la festividad de la Pascua, son las iglesias cristianas principalmente, las que dirán la última palabra. El Vaticano, por intermedio de varios altos dignatarios como el cardenal Mercier, el cardenal Baudrillart, monseñor Felice, ha manifestado que no se opone en principio a la fijación de la Pascua, aunque es perfectamente conocida la resistencia de la Iglesia a modificar sus ritos seculares. En cuanto a las iglesias ortodoxas y protestante, han declarado también, sin entusiasmo, que en definitiva no se opondrán a la estabilización de la Pascua si es universalmente aprobada la reforma por los poderes civiles.

En la Sociedad de las Naciones. — Desde 1931 el proyecto de reforma fué llevado a conocimiento de la Sociedad de las Naciones, que por su condición ecuménica estuvo a punto de convertirlo en realidad, si el siniestro de la guerra brutalmente encendida por los dictadores, no hubiera dado por tierra con los ideales y esperanzas que la concepción wilsoniana prometía.

En 1936, en la sesión del 14 de enero, la Conferencia Panamericana del Trabajo, reunida en Santiago de Chile, y a la que asistieron 19 países del continente, el Uruguay comprendido, aprobó por unanimidad una resolución por la que exhortaba a la Liga de las Naciones a adoptar el calendario perpetuo de 12 meses y trimestres iguales.

En consecuencia, y a propuesta del Gobierno de Chile, la XVIII Asamblea Ordinaria de la Sociedad de las Naciones, reunida en Ginebra en setiembre de 1937, consideró la posibilidad de llevar adelante la reforma, que contó con el apoyo de la delegación del Uruguay y de otros cuatro países latinoamericanos, a saber: Brasil, Méjico, Panamá y Perú.

El asunto estaba, pues, en la orden del día, cuando la Sociedad interrumpió para siempre sus tareas.

En las Naciones Unidas. — La Asociación internacional pro Reforma del Calendario, que desde 1930 viene trabajando, desde Nueva York, bajo la experta dirección de Miss Elisabeth Achelis, con filiales en todos los países, redobla sus esfuerzos para que el asunto entre a la consideración de las Naciones Unidas, a fin de satisfacer el anhelo universal de obtener un calendario moderno, de estructura equilibrada, perpetuo en su forma y armonioso en su disposición.

Al efecto, se procura actualmente que la 9ª Conferencia Internacional de Estados Americanos reunida en Bogotá, apruebe y recomiende la adopción del nuevo calendario, que deberá en definitiva transferirse a los organismos adecuados de las Naciones Unidas, para que lo ponga en vigencia el domingo 1º de enero de 1950, en que coinciden ambos calendarios, el gregoriano y el reformado.

Conclusión. — El pueblo francés repudió las antiguas medidas del feudalismo, y legó a la posteridad, entre los vendavales de sus vientos de fronda, aquel maravilloso Sistema Métrico Decimal, que bajo la inspiración del genio de Laplace, crearon "para todas las naciones y para todos los tiempos", los geómetras de la Revolución.

Que a nuestra época corresponda la gloria de haber ajustado para siempre una institución milenaria que ha venido computando los pasos de la humanidad desde los tiempos más remotos, y que sea una realidad la divisa que sus líderes propugnan en todas las naciones:

"Un nuevo calendario para un nuevo mundo".

Alberto REYES THEVENET.

Montevideo, abril de 1948.



GREGORIO XIII. — Papa que sancionó la 2ª reforma del calendario, resistida durante muchos años por los protestantes que, según Voltaire, "preferían estar en desacuerdo con el Sol con tal de estarlo con Roma".

Cycl' Epact. An. Cor. 1582.	Lrã Dñi	cal.	Dies mensis.	OCTOBER Cui desunt decem dies pro correctione Anni Solaris.
xxij	A	Kal.	1	Remigii epi & confess.
xxi	b	vi	2	
xx	c	v	3	
xix	d	iiii. No.	4	Francisci confes. duplex.
viij	A	Idib'	15	Dionysii, Rustici, & Eleutherii mart. semidup. cum comm. S. Marci Papæ & confessoris, & ss. Sergij, Bacchi, Marcelli, & Apuleij martyrum.
vij	b	xvij	16	Callisti Papę & mar. semid.
vi	c	xvi	17	
v	d	xv	18	Lucæ Euangelistæ. dupl.
iiij	e	xiiii	19	
iij	f	xiij	20	
ij	g	xij	21	Hilarionis abbatis. & cõ. ss. Vrsulę & soc. virg. & mart.
i	A	xi	22	
*	b	x	23	
xxix	c	ix	24	
xxviii	d	viii	25	Chrysanthi & Dariæ mart.
xxvii	e	vii	26	Euaristi Papæ & mart.
xxvi	f	vi	27	Vigilia.
25 xxv	g	v	28	Simonis & Iudę Apostol. dup.
xxiiii	A	iiii	29	
xxiii	b	iii	30	
xxij	c	Prid.	31	Vigilia.

Facsímil del Calendario impreso en Roma en 1852, por orden de Gregorio XIII, donde se ve el paso del jueves 4 al viernes 15 de octubre, con la supresión de los 10 días.

ESQUEMA DE LA REFORMA

1º) El año civil se compondrá de 364 días, con 52 semanas justas.
2º) Habrá un día "fuera de cuadro", en los años comunes, que se destinará a una conmemoración universal (31 de diciembre), y dos en los bisiestos (31 de junio y 31 de diciembre).
3º) Los cuatro trimestres serán iguales, de 91 días, 13 semanas, un mes de 31 días y dos de 30, y empezarán en domingo y terminarán en sábado.
4º) Todos los meses tendrán igualmente 26 días laborables, salvo las festividades nacionales.
5º) Las fechas caerán todos los años, en el mismo día de la semana.
6º) Se tratará que la Fiesta de Pascua se estabilice el domingo 8 de abril.
7º) No habrá más calendarios distintos para cada año: habrá uno sólo, universal, racional y perpetuo por los siglos venideros.
8º) La reforma entraría en vigor el 1º de enero de 1950.

NUESTRAS costas han hallado en la pintura de Don Carlos De Santiago un cultor entusiasta. La manera personal de encarar tales temas, hizo de sus telas, motivos de agradable luz y sobre todo, los ha dotado de un carácter decorativo, muy a tono con la forma técnica en que trabaja la pintura.

Don Carlos De Santiago se inició solo y luego en academias libres, en el arte, que hoy lo cuenta entre nosotros, como uno de sus fervientes y capacitados representantes. Su vocación fué puesta a prueba, e iniciado más tarde en la carrera diplomática, donde llegó a puestos de gran responsabilidad, ya que fué Ministro del Uruguay en Venezuela, Colombia, Paraguay, Chile y Bolivia, nunca dejó de practicar la pintura como el desahogo más imperioso de su escondido yo. Radicado durante veinte años en Inglaterra, donde desempeñó un importante puesto en la Embajada de nuestro país, De Santiago supo captar el paisaje inglés, que en seguida llamó poderosamente su vocación. Fué así que las telas de nieblas londinenses, ganaron un nombre para su arte. Allí, De Santiago pintó las costas que abrazan la inmortal Isla. El Támesis, los puentes y las catedrales, envueltas en la vaga atmósfera, fueron motivos que movieron su mano hacia realizaciones valiosas.

✦

Don Carlos De Santiago es un espíritu joven, alegre, lleno de anécdotas y de una hermosa franqueza que ayuda a la picaresca gracia de su conversar. A su lado se siente segura la amistad, y su sencillez nos dice que ha quedado muy poco del diplomático. En verdad, lo escurridizo y hábil, cortés y frío que caracteriza a éstos, jamás debió ser el sello de su personalidad, libre y sin escrúpulos de títulos y sus derivados. De Santiago es en el fondo un campechano bohemio. Ironiza su antigua condición, y ríe de verdad cuando recuerda viejas anécdotas que dieron características inconfundibles a su personalidad. Tal vez se le conozca poco en nuestro país. Don Carlos De Santiago, no pinta y guarda para exponer. Los cuadros salen de sus manos, y a lo sumo exhibe uno, dos y hasta tres. En los Salones oficiales, en calidad de miembro de la Comisión Nacional de Bellas Artes, expone fuera de concurso. Sólo en tales oportunidades da a conocer sus telas. Por lo tanto, público y artistas, no pueden darse idea cabal de la obra que lleva realizada, y de la original factura que encierran éstas, aun en sus distintos temas. Cuando le visitamos, sólo un cuadro tenía en su estudio: el último. Pero sus apuntes se cuentan en cantidad. Hablando con él, nos damos cuenta de que en su mente y espíritu de artista, va forjando ya los nuevos que pintará. Así es su manera de trabajar. Es decir que De Santiago, no deja un cuadro hasta que él lo considera terminado. No desea la distracción de otros temas, ni aún en boceto, cuando se halla desarrollando el que le interesa en ese momento. Pinta por capas superpuestas, en una forma que no acusa ni pincelada ágil, ni oposición de tonos. Tampoco busca la construcción por medio del color puesto en sus valores, sino que los funde, y el cuadro es como una paleta donde el pintor mezcla y busca el efecto de los matices. Sin embargo, ésto lo logra



Punta Ballena

CARLOS DE SANTIAGO, PINTOR DE L

De Santiago con una técnica formal. Sin ser lamida ni cansada. A pesar de la sencillez de su concepto, el sentido decorativo le salva de frialdad.

El enfoque de sus cuadros, generalmente admite un primer plano vertical, para luego trazar las horizontales. Los horizontes abiertos, se pueblan también de lejanas costas, y los cielos hallan un refugio para nubes fugitivas, o son un arcano pleno de azul. Cuando De Santiago retornó a la patria, olvidó en sus cuadros las lejanas nieblas de Londres. El evolutivo espíritu del artista, captó de inmediato la luz de nuestras costas. El azul del río ancho, y la escritura blanca de las olas.

Pero por sobre todo, fué y es el pintor de las costas rocosas. Parece desencadenar su espíritu, cuando canta a la alegría de las olas. A la parábola que en el espacio dibuja el arco puro de su blancura. A la pulida superficie de mil colores, donde el viento resbala, y el mar vencido y preso, en el hueco de su mano descansa...

Pero hay un escondido secreto en la soledad de sus cuadros. Nunca la figura interpuso su poder de recordarnos... Tal ve ese soplo único e ignorado que alienta co mo un espíritu el ansia de superación, ne cesite de ese panorama de lejanos hori zontes, para oir la voz interior de lo que no puede decirse sino traducido en arte.

Las distinciones oficiales que tenemo ante nuestra vista, en decorativos diplo mas y medallas, certifican los triunfo del artista en el extranjero. En la Exposi ción General de Bellas Artes de 1906, en Madrid, obtuvo Mención Honorífica. En la Exposición Internacional de Artes del Cen-

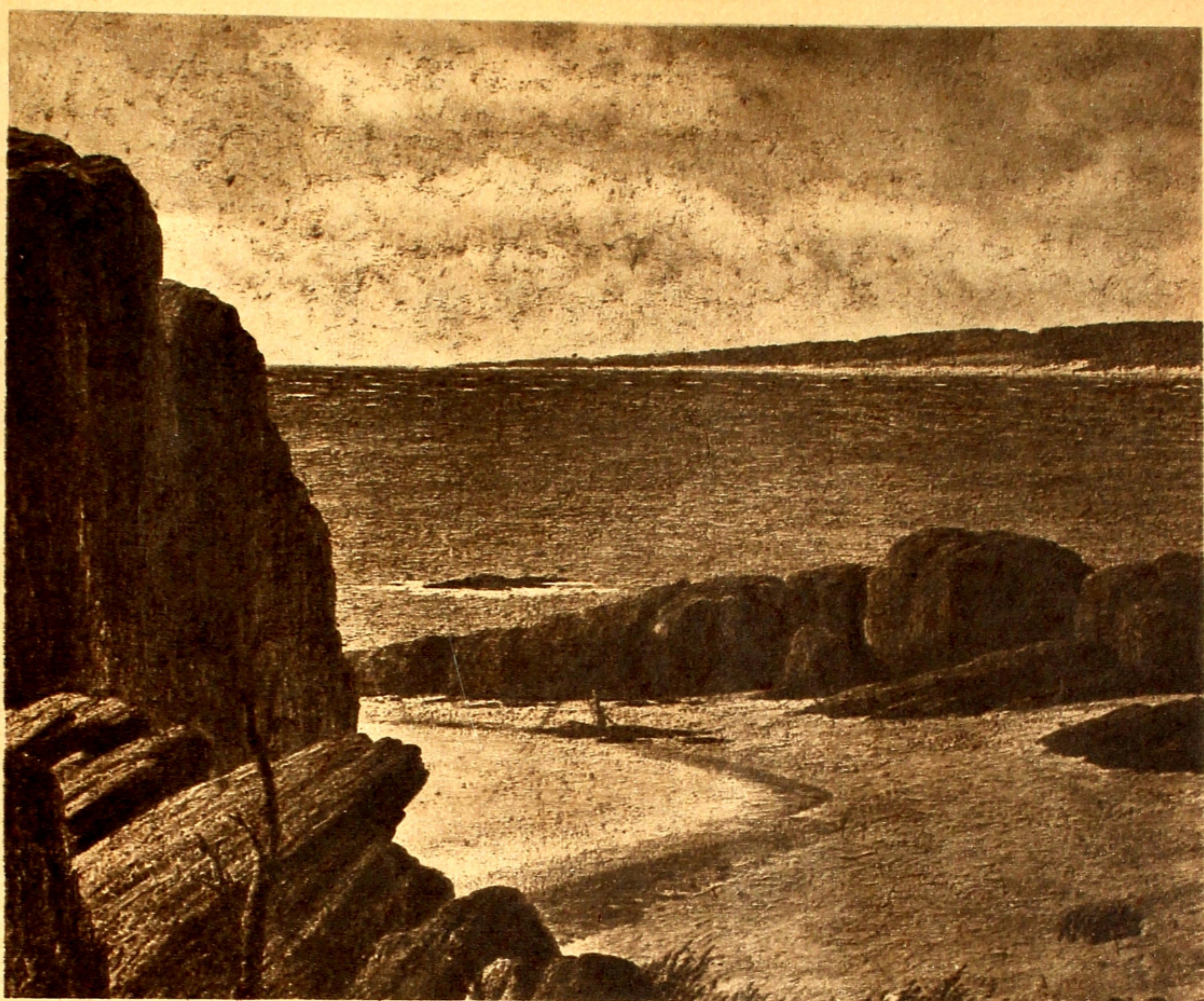


La Estacada.



Alredëdores de Malvín.





Punta Ballena (lado oeste).

...RAS COSTAS

...910 en Buenos Aires. Medalla de
... el Salón Nacional de Bellas Ar-
...ondres, en el año 1928, Medalla
...ra Clase: En la Exposición anual
... Artes de 1940 en Santiago de
...edalla de Oro. Como puede apre-
...n premios de jerarquía los que
...ado la carrera artística de Don
...e Santiago. Sus telas de "Punta
... "Playa de la Estacada", "Alre-
...de Malvín", y las referentes a la
...el Buceo", y también del Este,
... sus pintorescos motivos rocosos,
hicieron del arte del pintor, un buscador incansable de tales temas. Estas obras lo alentaron a seguir, y De Santiago acude a las tintas planas y a los grandes espacios de color, en los que el carácter decorativo ayuda a cimentar la fisonomía original de que hacen gala, como patrimonio de una forma personal de encarar el trabajo pictórico. Los verdes y azules, alternan con las tierras, el color local que anima el pintor con los matices sugerentes de una atmósfera diáfana, reflejados distintamente en el agua, en los espacios rocosos, o en la profundidad de éstos. Difícil se hace pues, en un campo tan limitado como el que se plantea el pintor, lograr la animación que dé vida a telas que muchas veces son de regular tamaño. La amplitud de esos espacios, favorables a caer en la nada cuando no los salva un pintor, suelen ser áridos. Decimos campo limitado, pues De Santiago, elude infinidad de detalles animados, ya sean figuras, árboles, etc. Trabaja sólo con los espacios que circundan las zonas costeras, sean retazos de verdes en los médanos, los nacidos en la junta de las rocas, y luego éstas, el mar y el cielo. Y más lo anotamos, porque su técnica planista y decorativa, necesita de un vigor especial para salvar el cuadro. A la forma nebulosa de interpretar sus telas de Inglaterra y otras, acude ahora a una concreta y definida, llena de luz.

El pintor se halla en una pródiga madurez. Ha encontrado la forma de expresarse con la nitidez propia de un esclarecido espíritu. La franca comunicación con la naturaleza, no excluye que Don Carlos De Santiago, acuda a la sugestión de una aureola de paz, y la vuelque en todos sus cuadros. Los macizos que imponen la solemne diginidad al paisaje costero, son un contrapeso apropiado para la serenidad colorista de las zonas playeras. Y cuando la sombra envuelve a estos majestuosos planos, el contraste con la luz quemante valoriza la simple y eficaz armonía, recostada en la perspectiva aérea. El pintor la resuelve con pocas y firmes tintas. Don Carlos De Santiago seguirá trabajando en esta serie que ha llamado a su paleta, y arrancará aún muchos hermosos retazos de la interminable cadena de playas y espacios, cielos y mares que pueblan nuestra bella costa.

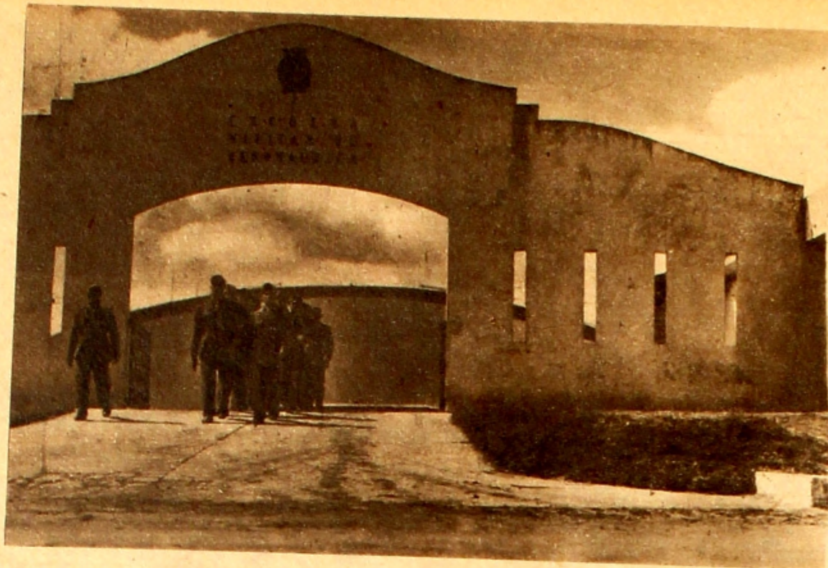
E. V.



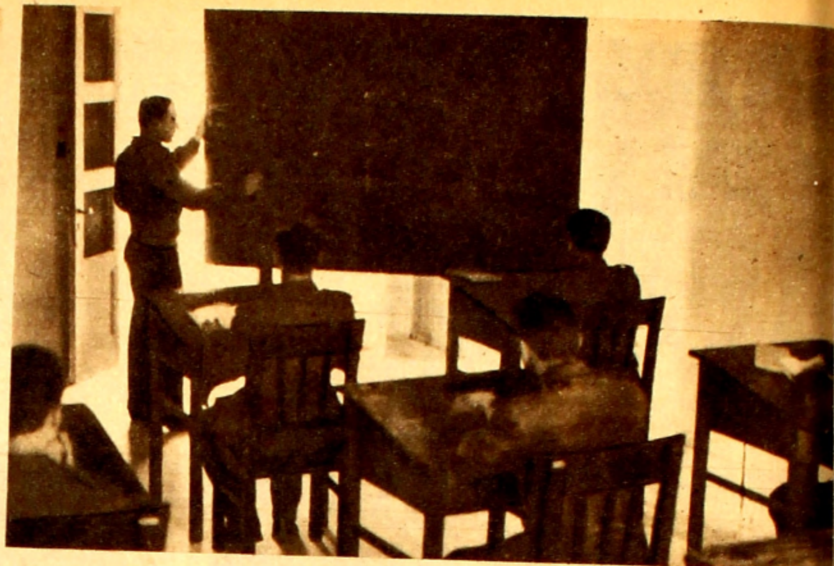
Paisaje.



Costa del Este.



Muchas promociones de oficiales pilotos aviadores militares saldrán en el futuro de la Escuela Militar de Aeronáutica.



Personal técnico especializado en el extranjero dicta cátedras en las aulas recién instaladas para los cadetes.

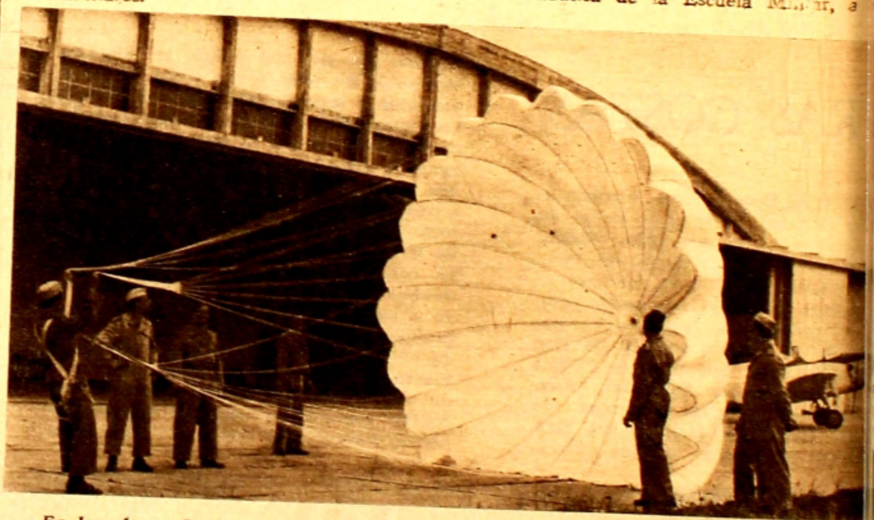
La Aeronáutica Militar forma sus propios oficiales

"RESERVESE un puesto en la Fuerza Aérea del mañana" es una de las leyendas de propaganda con que la Aeronáutica Militar hace su habitual llamamiento a la juventud nacional. Pero nunca como en esta ocasión resulta más elocuente este grito de atención, que nuestra aviación de guerra da al elemento imprescindible de su conformación: la juventud. Efectivamente, credenciales nuevas que han dado a la Escuela Militar de Aeronáutica la jerarquización que merecía, le permiten ahora ofrecer los dorados galones de Oficial a sus entusiastas alumnos.

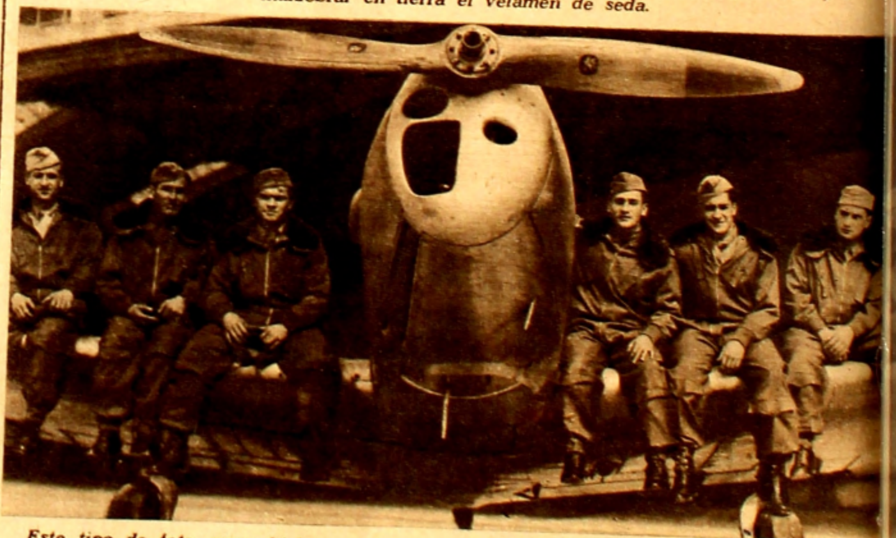
Por reciente resolución, el prestigioso instituto de Pando, ha integ ado con alumnos de la Escuela Militar, su propio Cuerpo de Cadetes iniciando con absoluta autonomía la formación de los alféreces pilotos aviadores militares.

Solamente aquellos que viven el ambiente de inquietud y anhelos de progreso que caracteriza al arma aérea, comprenden la magnitud de esta resolución. Su trascendencia práctica, recién se valorizará cuando las primeras promociones de cadetes totalmente formados en esa Escuela, ingresen a los cuadros de oficiales activos; pero en la hora, involucra una meta alcanzada por la aviación, arma eminentemente técnica, que se va independizando con las razones de su propio avasallante progreso.

Desde estas mismas páginas hemos reiterado menciones acerca de la obra que cumplía la escuela del Aeródromo "Gral. Artigas", y subrayamos ese propósito como una aspiración largamente acariciada. Hoy, cumplida la iniciativa de llevar el Curso de Aeronáutica de la Escuela Militar, a



En las clases de doblado y mantenimiento de paracaídas se aprende, también, a maniobrar en tierra el velamen de seda.



Este tipo de foto, proverbial recuerdo de cada grupo de alumnos de un mismo instructor, conserva a través de los años, remembranzas de los buenos tiempos vividos en la Escuela de Aeronáutica.

...ndo, sólo queda marcar lo beneficioso de ... resolución, y como se viene, con incom... rable dinamismo, eludiendo cualquier pe... ño obstáculo característico de todo lo ... icial.

No se pone en duda la buena calidad del ...rsonal navegante con que de acuerdo al ...ejo régimen de enseñanza se iban inte...ando los cuadros de la Aeronáutica Mili...r, pero es evidente, que cuando la instruc...ón puede ser impartida con la continui...d que permite la nueva organización, ma...res y más rápidos beneficios han de lo...arse. Se abreviarán los cursos largos, y la ...rmanencia en un aeródromo como sede ... la Escuela, permitirá una dosificación ...aria de ambiente aeronáutico, que redun...rá en una sistemática enseñanza dada por ... ejemplo.

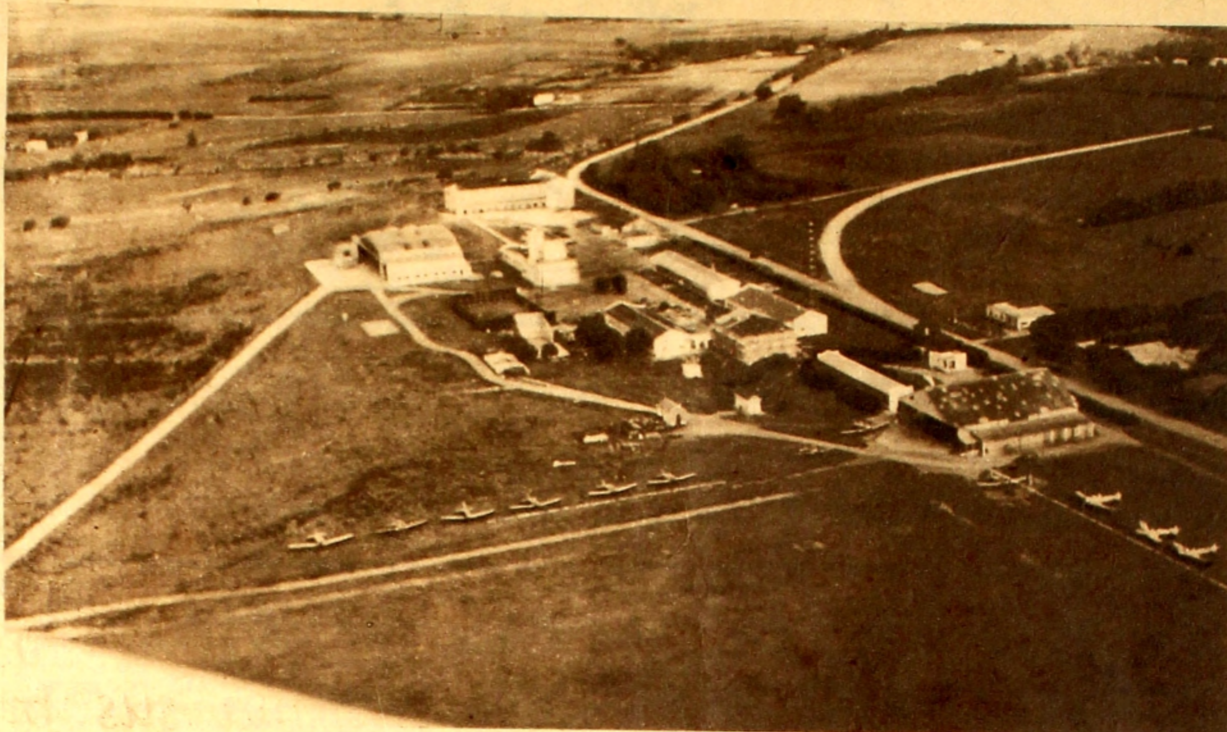
Nadie desconocerá que para el futuro pi...to, cada incidente de la vida cotidiana de ...n campo de aterrizaje, se reflejará rápida...ente como una capacitación anexa de los ...rogramas docentes, lo que no sucedía ...ando debían permanecer de continuo en ...na escuela enclavada en el centro de la ...apital. Es cierto, también, que un mayor ...spíritu de arma se logra por tal medio y ...ue se tonifica la moral del joven que se ...ncuentra en su medio desde los primeros ...asos profesionales. Pero sobre todas las co...as y tras la aceptación de que una escuela ...nstalada para hacer pilotos aviadores no ...uede estar sino en un aeródromo, lo que ...ealmente constituye la razón más valedera ...le argumentación a este traslado, es que ...a Aeronáutica Militar siguiendo el ritmo ...que le indica la Era del Aire, reclamaba por su propia actual jerarquía la autonomía en la formación de sus propios hombres.

Es indudable que han surgido primeros inconvenientes, aquellos que determinan todo lo recientemente iniciado como consecuencia de tener que romper la inercia. Pero la voluntad es inmensa. Los Jefes y Oficiales ven en la incorporación de los cadetes un impulso para iniciativas ampliatorias ya planteadas. Es una juventud anhelante de futuro, creyente del porvenir luminoso que con su natural optimismo ayudan a creer en mayores y mejores conquistas.

Ese núcleo que sobrepasa medio centenar de adolescentes dedicados a la profesión de defender el cielo patrio, constituye una primera e impulsada tanda de conquistadores de nuevas y más avanzadas posiciones. Con ellos, instruídos y orientados en una senda que fué de lucha desde los primeros albores de la aviación militar, sin necesidad de estoicismos exagerados, que la Patria no reclama, se fructificarán proyectos que hombres que dieron todo su esfuerzo a la causa, pasaron una vida en sus filas sin verlos realizados.

Los obstáculos resultan entonces vallas fácilmente salvables, pues a la experiencia de los veteranos se amalgama el optimismo de los nuevos.

Reconforta pensar en el futuro que a la aviación se le asigna al darle tan abundante material humano para la conformación de sus escuadrillas. La deducción es sencilla y alentadora; de nada valdría abrir las puertas a juventud tan valiosa, si no se le planteara paralelamente un porvenir promisorio.



Una vista aérea del Aeródromo "General Artigas" de Pando, donde la Escuela Militar de Aeronáutica activa sus instalaciones.

Esto traerá aparejadas perspectivas nuevas y más amplias para el actual personal de la Aeronáutica Militar. Ese alentador síntoma coadyuva a la renovación de bríos tendientes a la solución de todo pequeño o gran problema. Jefes, oficiales, técnicos, especialistas de tropa, como maravillosa y espontánea conjunción de esfuerzos se multiplican en una labor de realizaciones que permite el cumplimiento de esa obra iniciada.

Alojamientos, aulas, comedores, van quedando listos al acelerado paso de obreros que sienten tras sí la apremiante dirección de quienes quieren ganarle al tiempo en su acción. Pocos días de llegados los cadetes a la Escuela Militar de Aeronáutica y ya poseen todo lo que elementalmente debe dársele a un alumno de su categoría. Se salvan problemas de horarios y profesores, se agilizan los procedimientos de enseñanza y se mantiene viva una disciplina justa, dentro de esa movilidad de la organización.

No es, sin embargo, la única tarea emprendida por la Escuela de Pando. Cursos de pasajes de grado para Capitanes y Tenientes siguen su ritmo normal, alféreces recientemente egresados completan su curso de pilotos y se encara la realización de un Curso de Pilotaje de Tropa, de donde egresará otra cincuentena de clases aviadores militares.

Es un trabajo de colmena... Es la aviación que brega por mantenerse al nivel técnico que las Fuerzas Aéreas de las grandes potencias, han marcado como índice de rendimiento... ¡¡Es la juventud que busca reservarse un puesto en la Fuerza Aérea del mañana!!.

Walter ALVARADO.



Es menester que todos sepan trabajar en aparatos. Un oficial de educación física los inicia en tales artes del músculo.



Basket-ball, foot-ball, volley-ball, tenis, equitación, todos los deportes practican los cadetes de la Escuela Militar de Aeronáutica tendientes a mejorar sus condiciones psico-físicas para el vuelo.



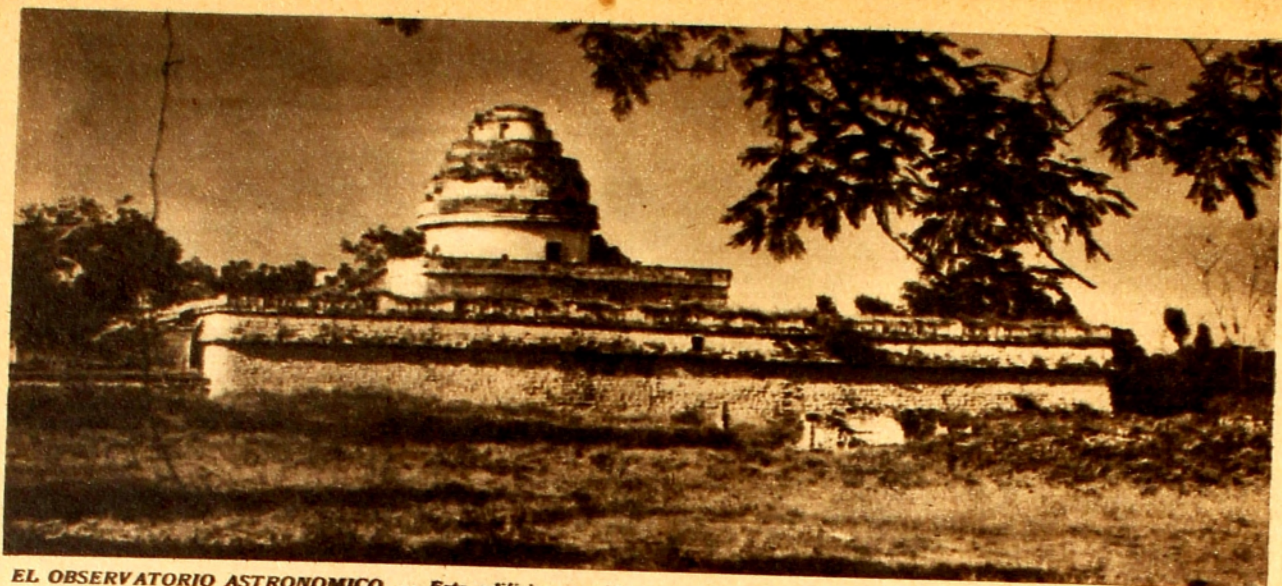
Todas las clases resultan ahora más atractivas, pues se hacen en forma práctica, lo que pedagógicamente es más beneficioso.



Las primeras evoluciones de los compañeros de tanda, despiertan extraordinario interés en los alumnos, que viven en tierra la emoción de tales iniciales experiencias.



Alegremente se marcha de una clase a otra, cumplida cada una en el ambiente más a propósito. Estos reales beneficios los ha deparado el traslado de los cadetes de la Escuela Militar a Pando.



EL OBSERVATORIO ASTRONOMICO. — Este edificio conocido como "El Caracol", es una estructura única en su especie entre las ruinas mayas. Representa la culminación de la cultura astronómica de este pueblo, cuyo calendario de 365 días se considera más exacto que el nuestro.



LA SERPIENTE EMPLUMADA. — Un detalle de las esculturas que cubren la fachada del cuadrángulo de las Monjas, en Uxmal. El motivo de la serpiente emplumada, que parece haber sido introducido por los aztecas, se observa frecuentemente en estas ruinas.

POR TIERRAS DE MAYAS

ORIGINARIOS de Centro América, los mayas migraron hacia las planicies de Yucatán alrededor del año 300 de nuestra era, abandonando sus grandes ciudades de Honduras, Guatemala y Belice. Para esa época, la civilización maya, cuya antigüedad se remonta según algunos estudiosos, a quince mil años, había alcanzado un alto grado de desarrollo, habiendo creado un calendario de 18 meses y 365 días que se considera más exacto que el nuestro. En Yucatán los mayas fundaron el Nuevo Imperio, construyendo las ciudades de Mayapán, Chichén Itzá, Uxmal y muchas otras. Allí la cultura maya recibió influencias aztecas y eventualmente, los aztecas conquistaron a los mayas. Hacia el año 1.200 de nuestra era, los señores de Mayapán declararon la guerra a las otras ciudades, y aliándose con las tribus guerreras de los aztecas y toltecas, vencieron a sus rivales. Al final de la guerra, sin embargo, Mayapán quedó destruída y los aztecas, bajo la dirección de Kukulcán, ganaron predominio sobre sus anteriores aliados. Kukulcán fundó un estado centralizado, cuya capital era Chichén Itzá. A mediados del siglo XV las ciudades de Uxmal y Chichén Itzá fueron abandonadas, estableciéndose una nueva capital en Mani. Parece evidente que para esta época la civilización maya-azteca había entrado en un período de desunión y decadencia que culminaba cuando llegaron los españoles, los cuales de ese modo vieron facilitada su conquista.

Los españoles, mandados por el adelantado Francisco de Montejo, destruyeron la capital maya de Mani, y lo que es tal vez más lamentable, aniquilaron todos los vestigios escritos de la cultura aborigen. Poseído de ciego fanatismo, el obispo de Landa hizo quemar, en un gran auto de fe celebrado en la plaza de Mani, todos los documentos científicos y religiosos de los mayas, contenidos en códices escritos y pintados sobre hojas de fibra similares al papirus egipcio. Sólo tres códices mayas, no descifrados aún, han sido encontrados hasta la fecha, los que se hallan en bibliotecas de Madrid, París y Dresden. En su afán por destruir lo que ellos consideraban obras paganas, los sacerdotes católicos borraron para siempre las huellas más explícitas de una admirable cultura americana. Y la ironía de todo esto es que la religión maya tenía muchos puntos de contacto con la cristiana, y con el tiempo, los indios fusionaron, de hecho, las dos religiones.

La civilización maya reposaba sobre una sola cosecha: el maíz. Los agricultores elegían un trozo de tierra adecuado, talaban los árboles, los quemaban y al cabo de un tiempo, plantaban el maíz en la tierra fertilizada por las cenizas. Es interesante notar que los indios del interior del Brasil aún practican ese sistema de cultivo, y es frecuente ver, cuando se vuela de Río a Belem, grandes humaredas que surgen de la selva, junto a las aldeas.

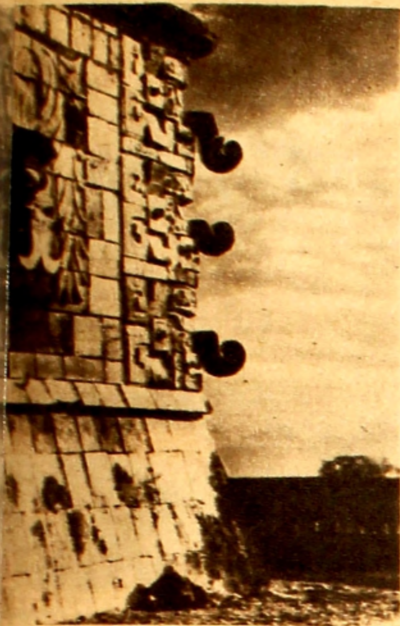
El trabajo de talar los bosques, plantar y cosechar el maíz requería sólo unos sesenta días cada año. Atendidas así la mayor parte de las necesidades alimenticias de la colectividad, los agricultores, que eran la masa del pueblo, podían ser empleados por los sacerdotes, que constituían la clase dominante, para la construcción de los majestuosos templos de piedra que se levantaban en el centro de las ciudades, junto a las chozas de barro y paja de la gente común. A pesar de la abundancia de mano de obra, la construcción de estas ciudades insumía el trabajo de varias generaciones.

Así como la cosecha del maíz permitió que se levantaran tales ciudades, fue también la causa de que, periódicamente, debieran ser abandonadas. Los mayas nunca salieron de la edad de piedra. El único instrumento de labranza que poseían era un palo aguzado, con el cual hacían un agujero en el suelo, donde depositaban las semillas de maíz. Este sistema daba resultado en tierras vírgenes, pero poco a poco los campos, bajo el impetuoso clima tropical, daban nacimiento a duras e inextricables hierbas, que imposibilitaban tan rudimentario método de cultivo. De ahí que los mayas, a pesar de su cultura astronómica, artística y religiosa, debieran, de tiempo en tiempo, emigrar hacia tierras nuevas donde pudiera reiniciarse el cultivo del maíz. Existen otras razones para el abandono de las ciudades, como ser guerras, epidemias, disminución de la fertilidad de la tierra, pero en opinión del Dr. Sylvanus G. Morley, autoridad máxima en estos estudios, la causa apuntada fué fundamental en el proceso de las migraciones mayas.

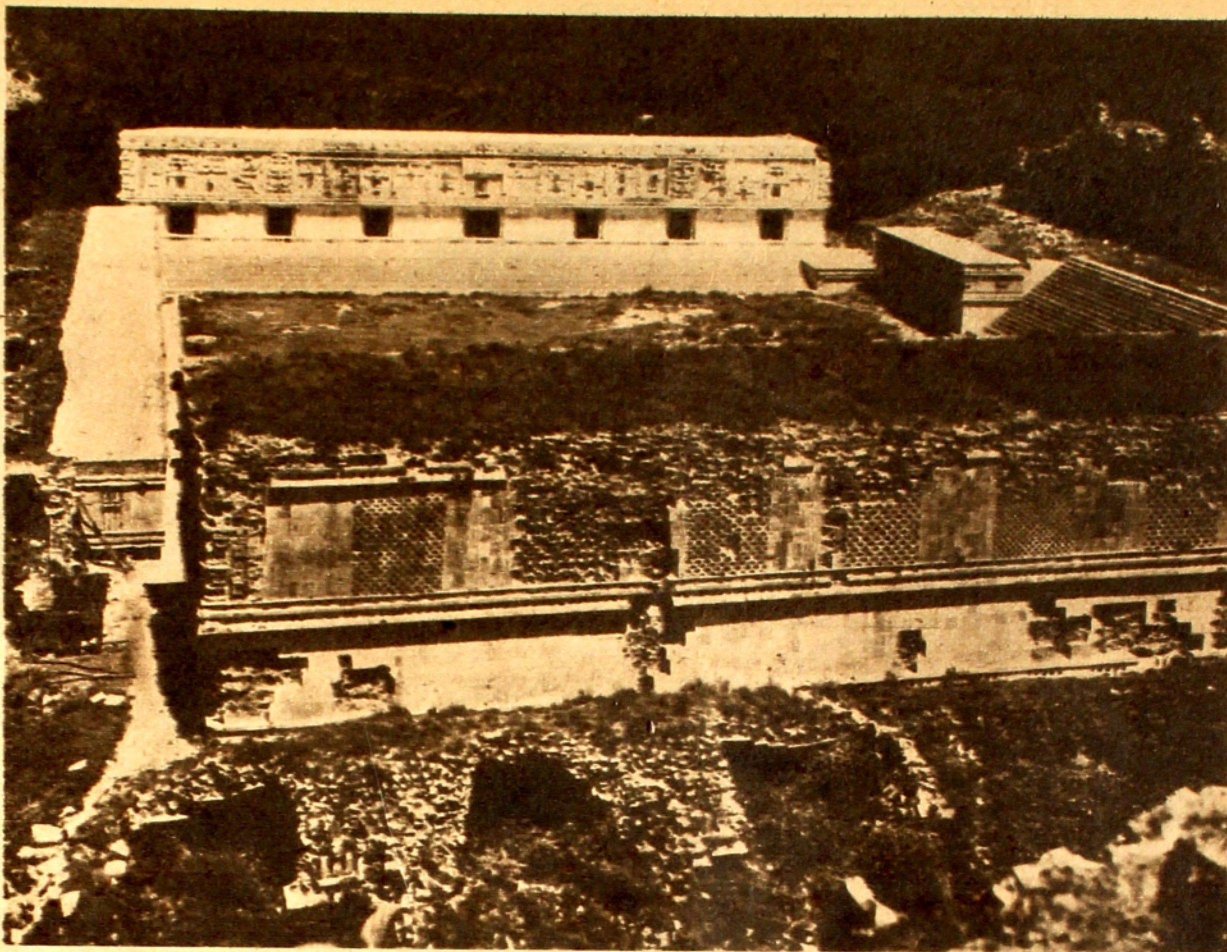
Las ruinas de Uxmal, ciudad construída en el siglo décimo de nuestra era, difícilmente merecen el nombre de tales. Aparte de su notable estado de conservación, están hoy siendo objeto de un inteligente trabajo de restauración, llevado a cabo por el arqueólogo José A. Erosa Peniche, del Ministerio de Educación Pública de Méjico.



MAYAS DE HOY EN DIA. — Ajenos aún a la brillante civilización que sus antepasados crearon miles de años atrás, estos niños mayas juegan alegremente entre los majestuosos monumentos de Uxmel. La niña de la izquierda viste el típico Huipil.



FILIGRANA EN PIEDRA. — He aquí un detalle de la fachada de uno de los templos de Chichen Itzá, donde se aprecia la finura del trabajo realizado por los escultores mayas. El material de construcción usado casi con exclusividad en todos los edificios, es una piedra caliza muy común en Yucatán.



CUADRANGULO DE LAS MONJAS. — Vista general del grupo de cuatro edificios que componen el Cuadrángulo de las Monjas. Las obras de reconstrucción llevadas a cabo por el Gobierno de México, pueden advertirse en el edificio del fondo.

El monumento más grande de Uxmal es el templo del Adivino, construido sobre un cono truncado de 31 metros de altura. Se sube por una escalinata de piedra, sumamente empinada, y desde arriba, se aprecia el magnífico panorama de la ciudad. Inmediatamente al lado del Adivino, se encuentra el cuadrángulo de las Monjas, el cual se cree era la habitación de las vestales destinadas a conservar el fuego sagrado. Es un grupo de cuatro edificios, que dejan entre sí un gran espacio abierto. Las cornisas y columnas de los edificios están ornamentadas con mascarones y cabezas de serpientes. Algunas de las puertas que dan a las cámaras interiores tienen dinteles de madera de zapote. Un poco más lejos, está el Palacio del Gobernador, edificio que por sus grandes dimensiones y la rica ornamentación de su fachada, se considera como la principal joya arqueológica maya. Una inmensa variedad de bajorrelieves representando serpientes, ídolos y figuras humanas, cubre los muros de este palacio. Consta de dos cámaras principales, de 18.50 metros de largo por 5.30 de ancho.

Chichén Itzá se halla a 120 kilómetros al noroeste de Mérida, y el viaje hacia las ruinas es casi tan interesante como la visita a las mismas. La carretera atraviesa las localidades de Tahmec, Hoctun, Xochel, Kantunil, Holcah, Kankabchén, Libre Unión y Pisté. Donde quiera que nos detenemos, enjambres de vendedores ambulantes nos ofrecen tortillas, tamales, tacos, salbutes, panuchos y otros comestibles y golosinas preparados a base de maíz. Plantaciones de henequén y haciendas ganaderas bordean la carretera, y de vez en cuando, se ven iguanas y venados que desaparecen corriendo.

Poco después de salir de Pisté, doblamos una última curva y nos encontramos frente a la mole del Castillo. Esta gran pirámide de base cuadrada y 30 metros de altura es un templo que se destinaba al culto al Sol. Se asciende a la cúspide por escalinatas de piedra construídas sobre cada uno de los cuatro costados de la pirámide. La escalinata del Norte, que es la principal, está flanqueada por enormes balaustradas, al pie de las cuales se yerguen las cabezas de dos serpientes emplumadas. Cada escalinata tiene 91 escalones, mientras que el tope de la pirámide es un escalón común, con lo que el número total llega a 365, qué era el número de días del calendario maya. Además la pirámide consta de nueve plataformas o terrazas interrumpidas en cada una de sus caras por una escalera que da acceso al edificio, formando así 18 cuerpos, número igual al de los meses del año maya.

En la cámara principal del templo se sacrificaban las víctimas —por lo común prisioneros de guerra— que luego eran arrojadas por la escalinata y luego echadas dentro del pozo sagrado. Este pozo, que se divisa desde la cámara principal del templo, es un cráter natural de 50 metros de ancho por 25 de profundidad. En el fondo se ve el agua, de color verde jade, suavemente ondulada por la corriente del río subterráneo. En Yucatán todos los ríos corren bajo tierra, y estos pozos naturales o cenotes, eran muy buscados por los mayas, a fin de levantar sus ciudades cerca del agua. Hay otro cenote al que se baja por una escalera, en el cual se bañaban los sacerdotes y altos dignatarios.

Dentro del templo se halla la cámara del Tigre Rojo. Hay aquí una estatua estilizada de un jaguar, cuyos ojos son dos semiesferas de jade, incrustadas sobre la piedra caliza. Las manchas de la piel están simuladas asimismo con láminas de jade, que era la piedra preciosa más usada por los mayas. Los colmillos son de pedernal muy pulido. La bestia está en actitud feroz, admirablemente captada por el escultor maya.

Una construcción de interés poco común es el Juego de Pelota. Es un gran patio amurallado, donde los jóvenes de la clase aristocrática practicaban un deporte parecido al basketball, usando una pelota de caucho macizo. Sobre una de las murallas hay un aro de piedra, por el que los jugadores debían hacer pasar la pelota.

Llegamos finalmente al Caracol, el observatorio astronómico de los mayas. Se sube por una escalera espiral hasta la cámara superior, cuyas cuatro puertas se abren hacia los cuatro puntos cardinales. Una piedra circular, cargada de jeroglíficos no descifrados aún, que fué descubierta en esta cámara, se halla en el Museo de Mérida.

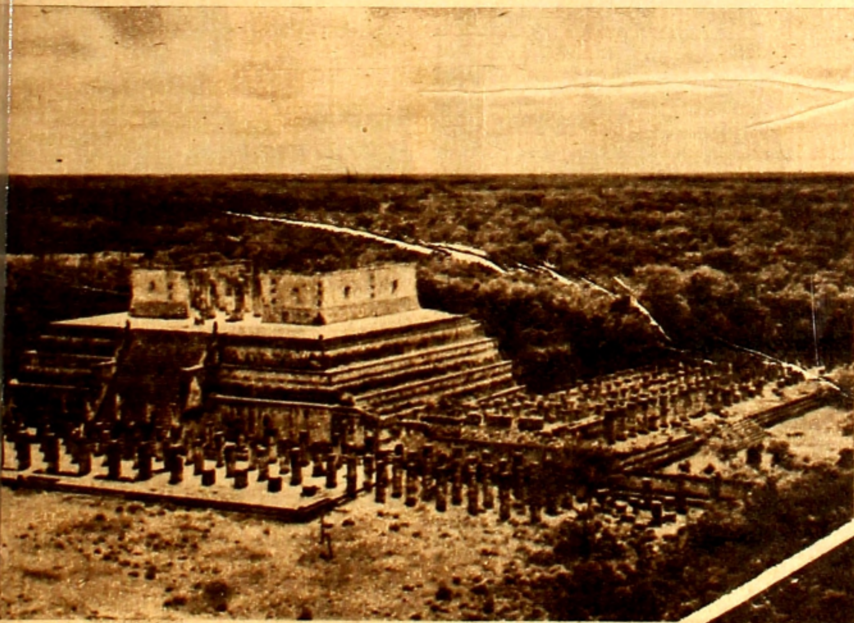
✣

Las ciudades arqueológicas de Yucatán corresponden a la última etapa de la civilización maya precolombiana. Se notan en los edificios y bajorrelieves influencias de los aztecas, que habían desarrollado independientemente su vasta civilización en las zonas del centro y el norte de Méjico. En el estilo barroco de Uxmal, en comparación con las ciudades más antiguas, se advierte también cierto espíritu decadente, evidenciado luego en las luchas internas que casi habían desintegrado el imperio, poco antes de los primeros desembarcos españoles.

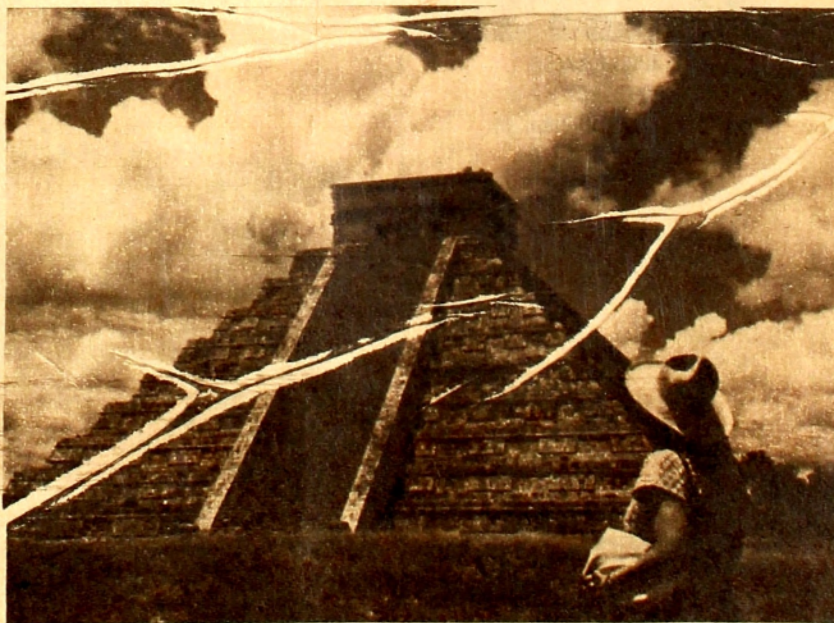
Algunos investigadores ven en el motivo de la serpiente emplumada, la contraparte del dragón de las leyendas chinas. La afinidad racial de los mayas modernos y los mongoles, parece estar científicamente probada. Por otra parte, hay arqueólogos como Le Plongeon, que sostienen la existencia de vinculaciones antiquísimas entre los mayas y los egipcios. Y hasta hay una romántica conjetura, según la cual los mayas podrían ser los sobrevivientes del perdido continente de Atlántida.

Hugo ROCHA.

(Especial para EL DIA).



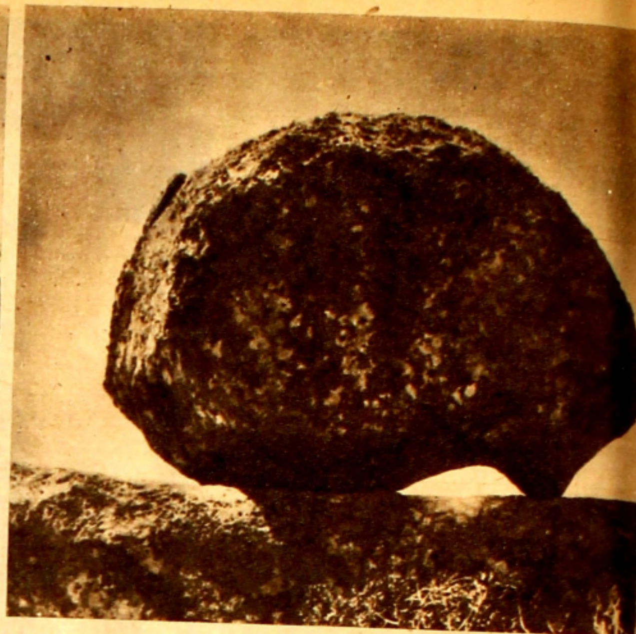
EL TEMPLO DE LAS MIL COLUMNAS. — Uno de los más atractivos monumentos de Chichen Itzá. Se le designa también como Templo de los Guerreros, debido a las figuras que adornan sus columnas, las que se supone que sean monumentos funerarios en honor de guerreros distinguidos.



EL CASTILLO EN CHICHEN ITZA. — Una india maya contempla el hermoso monumento denominado por los españoles "El Castillo", el cual estaba dedicado al culto al Sol. Se cree también que en él se adoraba a Kukulcán, el antiguo rey azteca que luego de su muerte fué deificado.



El trabajo de la humedad en la porción inferior adelgaza a los bloques hasta convertirlos en gigantescos hongos de piedra.



Comienza el proceso de huecamiento inferior por la humedad mientras que los rayos solares modelan la superficie.

Historia Cíclica del Granito

MIENTRAS se llevaba a cabo la gradual consolidación de la corteza terrestre, sus materiales integrantes se iban separando de acuerdo con sus respectivas densidades, sobrenadando los más livianos y hundiéndose a grandes profundidades los más pesados.

De esta manera el granito y otras rocas análogas se acumularon en las porciones más externas del planeta dando origen a las masas continentales, y los materiales más densos como el gabbro y otros del mismo tipo determinaron los fondos oceánicos o la base de los bloque graníticos. Formados los continentes y los mares, las tierras firmes fueron presas de los agentes erosivos, que con su paciente y constante trabajo dieron origen a los primeros sedimentos. Las presiones, el calor de los materiales eruptivos modificaron en forma profunda a estos últimos que se convirtieron en esquistos.

Granito y esquistos, junto con algunas rocas volcánicas, constituyeron el material primitivo de las masas continentales, determinando gigantescos escudos de materiales muy resistentes, cuya presencia se advierte todavía con claridad en la época actual. Por ejemplo, en la América del Sur se destaca por su extensión el Escudo Brasileño, que en nuestro país llamamos Basamento Cristalino, ya que sobre él se apoyan todas las demás formaciones geológicas. Dicho basamento aparece en la superficie del suelo o se acerca bastante a ella en el Sur y Centro del país (salvo en una parte de la cuenca del Río Santa Lucía, y los alrededores de la Laguna Merín). Todo el mundo conoce su roca eruptiva típica: el granito. Los escolares aprenden incluso que está constituído por tres minerales fundamentales, íntimamente asociodos: el feldespato, el cuarzo, la mica (o el anfíbil). Los cordones de las veredas, parte de la estructura de los puentes y los cimientos de los grandes edificios, el revestimiento de las paredes, la base de los monumentos y el pedregullo de las calles y caminos de hormigón contienen granito. En los folletos de propaganda de las compañías omnibuseras el granito forma infinidad de cerros y sierras aún allí donde el pórfido o la cuarcita son realmente las rocas dominantes, y hombres de rica imaginación han creído hallar petróleo sobre el granito de La Coronilla, lo que constituye un hecho sobrenatural sin precedentes en la historia de la geología.



Los huecos se insinúan donde domina la sombra que favorece el trabajo de la humedad; los bloques cambian paulatinamente de aspecto, mientras los líquenes invaden la superficie.

Pues bien, a pesar de la abundancia del granito en nuestro territorio, poco sabemos acerca de su verdadero origen. De todos modos sospechamos que este material se ve obligado a ascender continuamente bajo el influjo de poderosas presiones hasta las porciones más superficiales de la corteza terrestre. Este ascenso o flujo plástico, contrarresta la labor de la erosión que ataca intensamente los afloramientos.

Este proceso parece no tener fin, pues a medida que los materiales que afloran son destruídos y reducidos a sedimentos, éstos se acumulan en cuencas tranquilas hundiéndose paulatinamente, hasta que el calor y las presiones de las profundidades de la corteza los someten a un intenso metamorfismo hasta convertirlos en gneiss y tal vez en granito, que gracias a sus exiguas densidades son expulsados hacia el exterior. Los flujos de materia plástica supuestos por Holmes, Daly y otros, la teoría de un origen metamórfico del granito defendida por Ternier y las consideraciones acerca de las compensaciones profundas de Staub, son consecuencia de la existencia real de un proceso cíclico en la evolución del granito. La roca eruptiva que surge se desintegra y se descopone bajo el influjo de los agentes atmosféricos, y los sedimentos resultantes que se hunden paulatinamente terminan por recomponer el material destruído.

Esto nos demuestra que muchas capas geológicas, muchos fragmentos de la historia de la Tierra, han sido refundidos, transmutados completamente, y que las regiones graníticas han conservado una extensión casi permanente desde los orígenes de la corteza del globo.

Jorge CHEBATAROFF.

(Fotos del autor tomadas en la región de Mal Abrigo).



Dilatados los minerales por hidratación, el granito se disgrega en láminas y costras de diverso espesor.



Ahuecamiento de un bloque del lado Sur, que permanece en la sombra durante gran parte del día.



Modelado sucesivo de masas rocosas superpuestas; la superior se halla a punto de disgregarse totalmente, mientras que la que la soporta, comienza la labor erosiva.

Tarzan

por

Edgar Rice Burroughs



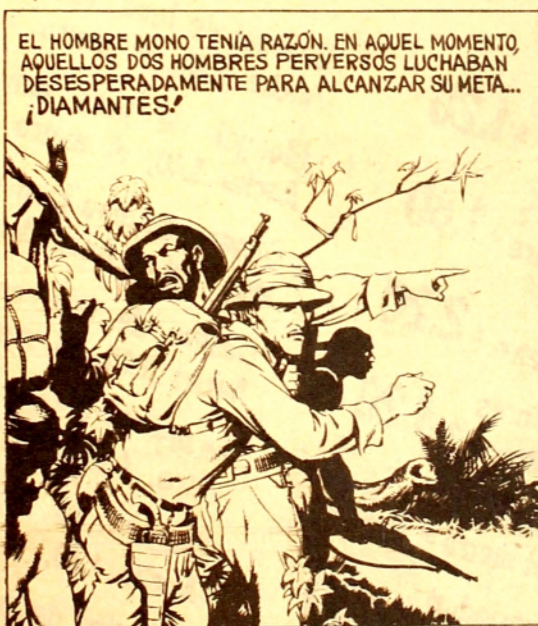
(D)ESPUES DE PASAR UNA NOCHE DESVELADA EN LA CAVERNA, (R)ODEADOS POR LOS CURIOSOS MANDRILES, TARZAN Y DALLAS PARTIERON PARA CONTINUAR SU VIAJE.



DEL CAÑON PASARON A LA SELVA SEGUIDOS POR LOS MANDRILES, TODAVIA TEMEROSOS DE TARZAN, REY DE LOS MONOS.

DALLAS NO COMPARTIA LA DESPREOCUPACION DE TARZAN RESPECTO A LOS MANDRILES Y SEGUIA CON ATENTA MIRADA A LOS AGILES ANIMALES.

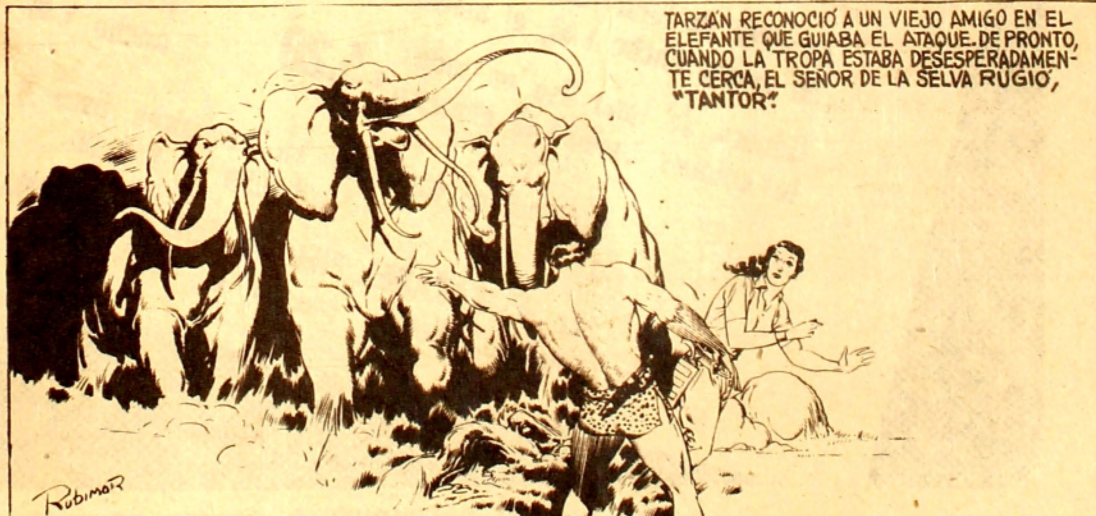








LA FE DE DALLAS EN LA PROTECCION DE TARZAN ERA MUY GRANDE, PERO ANTE EL ATAQUE DE LOS GIGANTES QUEDO PARALIZADA, MIENTRAS, MIENTRAS TARZAN PERMANECIA SILENCIOSO.



853